4275

BIBLIOTECA LIRICO-DRAMATICA Y TEATRO COMICO

ESCUELA MUSICAL

ZARZUELA CÓMICA

EN UN ACTO Y EN VERSO

ORIGINAL DE

ENRIQUE PRIETO

MÚSICA DE

SANTIAGO LOPE

MADRID
ARREGUI Y ARUEJ, EDITORES
Federico de Madrazo (antes Greda), 15, bajo
1897

ESCUELA MUSICAL

ZARZUELA CÓMICA

EN UN ACTO Y EN VERSO

ORIGINAL DE

ENRIQUE PRIETO

MÚSICA DE

SANTIAGO LOPE

Estrenada en el TEATRO DE APOLO la noche del 7 de Abril de 1897

MADRID
R. Velasco, impresor, Marqués de Santa Ana, 20
Teléfono número 551

1897

REPARTO

PERSONAJES	ACTORES
ROSA (aragonesa).....	SRTA. BRÚ.
MISS EVA (inglesa).....	SRA. PERALES.
DOÑA PEPA.....	VIDAL.
CONSUELO.....	SRTA. PASTOR.
SOLEDAD.....	FERNÁNDEZ (A.)
ELVIRA.....	PALMER.
ANDREA.....	GARCÍA (A.)
DON CASTO..... ...	SR. RODRÍGUEZ.
INOCENTE.....	MESEJO (E.)

Coro de señoras y comparsas

ACTO ÚNICO

Jardín á todo foro. A la derecha, en primer término, un pabellón con balcón practicable frente al público y puerta practicable con una pequeña escalinata al costado izquierdo. A la izquierda, y en primer término también, otro pabellón exactamente igual al de la derecha, con una ventana practicable debajo del balcón. Arbustos y rosales al fondo.

ESCENA PRIMERA

SOLEDAD, ELVIRA, ANDREA y CORO DE SEÑORAS. Luego ROSA y MISS EVA

Música

(Al levantarse el telón se oye dentro el repique de una campana, y el Coro de señoras sale corriendo por el foro derecha dividido en dos grupos.)

UNAS
Qué es lo que sucede
vamos á indagar,
porque la campana
repicando está,
y eso significa,
me presumo yo,
que en el club, amigas,
algo sucedió.

OTRAS
Yo en la clase estaba
cuando la sentí,
y á saber lo que era
con afán salí,
pues, como vosotras,

674123

quiero yo saber
qué es lo que motiva
todo este belén.

TODAS

Yo en la presidenta
con satisfacción
creo haber notado
no sé qué emoción,
pues más que otras veces
hoy risueña está,
y eso tiene mucho
de particular.
En la secretaria
nada, en cambio, ví
pues su rostro nada
deja traslucir;
pero lo que fuere
pronto se ha de ver
si es para nosotras
cosa de interés.

—

Si se trata de perder
cada cual su libertad,
yo por mí no he de ceder
á tan feroz barbaridad.
Sin pensar en el amor
que hace tanto padecer,
y alejada de la corte
me va bien.
Harto tiempo allí viví
y ahora estoy aquí mejor,
que es el arte para mí
mi solo afán y mi ilusión.
De la música no más
siento el fuego arder aquí,
y contenta y satisfecha
vivo así.
Eso es sólo mi placer,
y con ello ansío probar
que en el mundo la mujer
puede servir para algo más.

—

Si se trata de perder
cada cual su libertad, etc.

—

Mas tengamos discreción,
que ello se ha de saber,
hasta entonces chitón
y callar y obedecer.
Grave y seria, á no dudar,
debe ser la cuestión,
por lo tanto esperar
y callar y obedecer.
Esperar
y chitón,
y aguardar
la ocasión.

Hablado

SOL. ¿Pero ninguna, de veras,
sabéis para qué nos llaman?
TODAS ¡Ninguna!
ELV. ¡Es extraño!
ROSA (Saliendo por el pabellón de la izquierda.)
Yo
os lo diré en dos palabras,
porque ya sabéis que peco
de lacónica y de clara
y no echo nunca discursos
que á nada conducen.
ELV. ¡Vaya!
SOL. Como buena aragonesa.
TODAS ¡Eso!
SOL. Al grano.
ELV. Fuera paja.
ROSA Punto en boca y escuchadme,
sabréis de lo que se trata.
Pero, ¿dónde está miss Eva?
SOL. ¡Es verdad! La secretaria
aun no ha bajado.
ELV. De fijo
que no ha oído la campana.

SOL. Oirla sí; pero, amigas,
es tan calmosa...
ELV. ¡Y tan pava!
AND. Ahí la tenéis.
EVA (Saliendo por el pabellón de la derecha.)
Bonas tardes,
compañeras.
SOL. Ya te echaba
de menos la presidenta.
EVA Mí no haber hecho gran falta,
porque mí venir volando.
ELV. (¿Dónde tendrá ésta las alas?)
ROSA Compañeras: sabéis todas
que esta sociedad extraña,
compuesta de viudas jóvenes
y no feas, á Dios gracias,
se creó para apartarnos
de los hombres, que nos tratan
no muy bien cuando solteras,
y muy mal cuando casadas.
Aquí hallaron en el arte
un refugio nuestras almas,
que ya en el amor no creen,
del amor desengañadas,
y fundamos una escuela
musical en esta casa
de Pinto, sin que los hombres
intervengan para nada,
salvo los maestros... y esos
los elegí yo con tanta
precaución, que no hay peligro
de que una resbale y caiga.
ELV. Pues, mira; el joven no es feo.
SOL. No, no es feo.
ROSA ¿Cómo?
EVA ¡Vaya!
¡Es muy salerroso!
ROSA ¡Eva!
¿También tú?
ELV. Y el otro canta
que es un primor.
SOL. ¡Pero es viejo!
ELV. Según se le mire.

ROSA ¡Basta!
Y dejadme que concluya.
Aquí, por vuestras palabras,
y antes por ciertas tristezas
no muy bien disimuladas,
he visto claro, muy claro,
que esta soledad os cansa.
ELV. No.
SOL. No tanto.
ROSA Hipocritillas,
¿creeis que á mí se me engaña?
Pero he encontrado un recurso
para calmar vuestras ansias
y vengarnos de los hombres
que caerán á nuestras plantas.
TODAS ¿Cuál? ¿Cuál?
ROSA Dicen los maestros
que tienen por acabada
nuestra educación artística;
pues, ¿qué nos resta? Explotarla.
Salgamos de aquí, formando
una vistosa comparsa...
ELV. ¡Bravo!
SOL. Muy bien.
EVA En seguida.
ELV. ¿Y á dónde vamos?
SOL. ¡A Francia!
ROSA Primero á Madrid. Se acerca
el Carnaval, y él nos llama.
Recorreremos sus calles
al compás de alegre marcha,
y sus ecos, de seguro,
á todo el mundo entusiasman.
Al extranjero en seguida,
donde al mirar con qué gracia
nos terciamos el pañuelo,
y tocamos la guitarra,
y cantamos por lo jondo,
y nos damos cuatro palmas,
no hay cristiano que no diga:
¡Bien por las mozas de España!
EVA ¡Olé!
ELV. ¡Miren la inglesita!

EVA ¡Mí ser flamenca!
ELV. (¡Patarra!)
SOL. ¡Una estudiantina!
TODAS ¡Bravo!
ROSA Lo nuevo siempre hace gracia;
y á ofrecernos van los mismos
hombres la mejor venganza,
que hay que pagar con desdenes
los obsequios que nos hagan.
EVA Yo no ser muy vengativa.
ROSA Ya lo he conocido... En marcha.
Cuando termine el ensayo
se decidirá, sin falta,
el día de la salida.
Y hoy con los trajes se ensaya,
porque todo está previsto
y ni los trajes nos faltan,
Conque idos, que el tiempo es oro
según una inglesa máxima.
ELV. ¡Viva nuestra presidenta!
TODAS ¡Viva! (Vanse todas por el foro derecha.)
ROSA Andad y muchas gracias.
¿Pero tú no vienes?
EVA ¡Yes!
ROSA Entonces, ¿qué haces parada?
¡Mueve un poco esos pedazos!
¡Ten más fibra y ten más alma!
EVA ¡Yes!
(Vase muy despacio por el pabellón de la derecha.)
ROSA Parece un molinillo.
¡Vamos, de qué buena gana
la pegaba un bofetón
para ver si se avispaba!
¡Y quiere igualarse á mí!
¡Mire usted que tiene gracia!
(Vase por el pabellón de la izquierda.)

ESCENA II

INOCENTE y CASTO. Los dos con batas y gorros

INOC. (Dentro, cantando.)
¡Maresita de mi arma!...
CASTO (Idem, idem.)
¡Vale tu boca un tesoro!
(Inocente y Casto salen cantando y bailando, y de pronto se detienen, riéndose.)
INOC. Si no hay nadie.
CASTO Por si acaso.
INOC. ¡Y que no somos graciosos!
CASTO ¡Y flamencos!
INOC. ¡Y gateras!
CASTO ¡Y lilas!
INOC. ¡Eh, poco á poco!
Eso no te lo consiento.
CASTO ¿Por qué?
INOC. Porque no lo somos.
CASTO Entonces... dos sinvergüenzas,
como quieras.
INOC. ¡No, demonio!
¡Yo soy profesor de música!
¡Soy un artista!
CASTO ¡Y yo otro!
¡Bajo de género chico,
y cantaor por lo jondo!
¡Ay!... (Cantando)
INOC. ¿Qué habrá dicho Consuelo?
CASTO Y doña Pepa Rebollo,
mi costilla, ¿qué habrá dicho?
INOC. ¡Toma, que somos dos monstruos!
CASTO Y tienen razón.
INOC. Pues claro.
CASTO No le ocurre al más bolonio
lo que á nosotros.
INOC. Así
nos ha salido el negocio.
CASTO (Cogiéndole del brazo le lleva al proscenio, y le dice:)
Me voy á hacer empresario,
te dije.

INOC. Pues yo soy otro.
CASTO No hay inconveniente alguno.
INOC. ¿De dónde?
CASTO De Valdemoro.
INOC. ¡Buena ciudad!
CASTO ¡Gran teatro!
INOC. Un corral.
CASTO ¡Grande y hermoso!
INOC. ¿Trabajo?
CASTO Género chico.
INOC. ¿Qué compañía?
CASTO Nosotros:
Consuelito, doña Pepa,
tú, yo y el perro y el mono.
INOC. Nos pusimos en viaje.
CASTO Llegamos llenos de gozo.
INOC. Dimos la primer función.
CASTO Y me borraron un ojo
de un patatazo...
INOC. Yo, en cambio...
¡qué éxito! ¡Un éxito loco!
Me sacó en brazos el público...
CASTO Sí; á la casa de socorro.
Luego me multó el alcalde,
por no ser el bajo... «¿Cómo?»
le contesto. Y él replica,
viéndote: «El bajo es este otro.»
INOC. Miraba á las estaturas.
Al cabo tuvimos todos
que salir de naja...
CASTO Menos
el infortunado mono,
á quien con aquella prisa
nos dejamos en el foro.
¡Qué habrá sido de él!
INOC. En cambio,
después hice este negocio
y no estarás descontento,
creo yo.
CASTO Ni por asomo.
INOC. Buena cama, rica mesa,
mucha luz, trabajo poco
y buenas mujeres.

CASTO ¡Eso!
Eso es lo mejor de todo.
INOC. Llevamos más de dos meses
en este mágico emporio
del placer, sin acordarnos
ni por un momento solo
de nuestras esposas.
CASTO ¡Bah!
¿quién piensa en esos fenómenos
cuando hay aquí cada chica
que al más cuerdo vuelve loco?
INOC. ¡Sobre todo la inglesita!
¡Qué pies, qué talle y qué ojos!
CASTO ¡Donde está mi aragonesa
no puede salir el momio
más que por ella!
INOC ¿Y qué tal?
¿Vas adelantado?
CASTO Poco.
INOC. Pues yo, chico, voy al pelo.
CASTO Yo con ella me iba al Polo.
INOC. ¡Y si vieras como toca
el violín! Yo me asombro.
CASTO La mía es más directora
que Mancinelli.
INOC. ¿Supongo
que donde vayan iremos
con ellas también nosotros?
CASTO Es claro.
INOC. Tu Rosa viene.
(Mirando hacia el pabellón de la izquierda.)
CASTO Bueno, pues déjanos solos.
INOC. ¡Yo voy á ver á miss Eva!
¡Animo! (Vase por el foro derecha.)
CASTO ¡Digo lo propio!

ESCENA III

CASTO y ROSA

Música

CASTO (Saludando á Rosa.)
Mi señora doña Rosa.
ROSA Mi estimado profesor.
CASTO Usted siempre tan hermosa.
ROSA Y usted siempre adulador.
CASTO Es que digo lo que siento.
ROSA Muchas grácias.
CASTO No hay de qué.
Yo la abordo en el momento. (Aparte.)
ROSA Lo que quieres ya lo sé. (Aparte.)

—

CASTO Tengo que decirla mucho
y no sé cómo empezar.
ROSA Si eso es cierto, ya le escucho,
cuanto quiera puede hablar.
CASTO El asunto es grave y serio.
ROSA ¿Serio dice?
CASTO ¡Serio, sí!
ROSA Pues explique ese misterio.
ya que nadie hay por aquí.
CASTO Diré formal
mi pretensión.
ROSA Presumo cuál (Aparte.)
es su intención.
CASTO Jura que no
te has de mofar.
ROSA Mofarme yo,
¿quiere callar?
CASTO Tienes un talle *Rosita*
y un pie tan *rechiquitito*
que si uno el sueño me *quita*
por el otro me *derrito*.
Dime que no eres *ingrata*
y que mi amor no te *inquieta*

que tu desprecio me *mata*
y me roba la *chaveta*.
Dímelo, gitana,
dímelo, morena,
dímelo, tirana,
dímelo, mi nena.
Dímelo, divina,
dímelo, monona,
dímelo, monina,
dímelo y perdona.

ROSA En expresarme su *cuita*
va muy de prisa, *amiguito*,
pues para que yo le *admita*
otras pruebas *necesito*.
Si mi franqueza le *inquieta*
no piense que soy *ingrata*,
es que el ser franca me *peta*
y me gusta hablar en *plata*.
Sépalo, don Casto,
sépalo sin pena,
sépalo y no dude,
sépalo de veras,
sépalo y descuide,
sepalo y no llore,
sépalo y espere,
sépalo y perdone.

CASTO Parece mentira,
bien lo sabe Dios,
que hables de ese modo
siendo de Aragón.

ROSA Soy aragonesa,
pero de verdad,
y á franqueza nadie
me llegó á ganar.

—

Venga el guitarrillo,
vaya el estribillo
con el cual de gozo
salta el corazón.
Que no hay quien jalee
ni repiquetee

como los matracos
del bajo Aragón.

CASTO ¡Tipi, tipi, tín!
(Imitando la guitarra los dos y muy juntitos.)

ROSA ¡Tipi, tipi, tón!

—

Para querer bien á un hombre
cuando llega la ocasión
y para bailar la jota
mi persona está de non. (Rosa baila.)

CASTO ¡Ay, que piececitos
tan retechiquitos,
álzate el refajo
que no se te ven.
No des empentones
que dan tentaciones
y ya sabes maña
que eso no está bien!

LOS DOS ¡Tipi, tipi, tín,
tipi, tipi, tón!

ROSA / CASTO } Cuando dos se quieren mucho
cuanto más { lejos / cerca } mejor
porque el estar { separados / muy juntitos
aviva más el amor.
¡Tipi, tipi, tín,
tipi, tipi, tón!
(Termina el número bailando los dos.)

Hablado

CASTO ¡Vivan las aragonesas
de corazón y de aguante!...
Vales más oro que pesas...
y debes pesar bastante.

ROSA ¿Me ha pesado usted?

CASTO No á fé,
ni mayormerte hace falta,
eso es una cosa, que...
vamos, que á la vista salta.

ROSA Recuerde lo prometido,
y lo que cumplir juró.
CASTO ¿Cuál?
ROSA Que no entre aquí Cupido.
CASTO Bueno; con tal que entre yo.
ROSA A mí me sirve de escudo
el recuerdo del pasado.
Yo soy viuda...
CASTO Y yo soy viudo,
casamos....
ROSA ¡Quiá! No hay estado
como este; no cabe duda...
CASTO ¡Con qué embajada me sales!
Yo soy viudo, tu eres viuda,
tenemos armas iguales,
y así podremos luchar
con nobleza en la contienda.
ROSA Tiene usted mucha trastienda.
CASTO No lo puedo remediar.
Nadie nos ve, vida mía.
ROSA Bueno; y si nos viera alguna
¿qué diría?
CASTO Pues diría
que tienes mucha fortuna.
(Contoneandose ridículamente.)
ROSA Pues no la quiero tener.
CASTO ¡Un abrazo! (Va á abrazarla y ella se retira.)
ROSA ¡Eh! Más respeto...
CASTO (Haré que me enfado, á ver
si así consigo mi objeto!)
¡Ay, ingrata *aragonesa*!
(Con entonación enfática y cómica, y marcando mucho los consonantes.)
yo no sé lo que me *pasa*;
mas te juro que me *pesa*
tener que irme de esta *casa*,
ahora que de amor me *abraso*
y por tí pierdo el *reposo*;
pero tú no me haces *caso*
y yo no hago más el *oso*.
Como tú comprendes, *eso*,
jamás ninguno lo *quiso*.
Bueno está roer el *hueso*,

pero algo más es *preciso*.
Me iré, aunque luego me *pese*,
porque no creas que *abuso*,
mas nunca creí que *fuese*
tu chirumen tan *obtuso*,
ni que te causaran *risa*
mis suspiros y *promesas*;
pero adiós, que tengo *prisa*
y esperándome están *esas*.
La hora es de clase y no es *cosa*
de que la hora se me *pase*.
He dicho. Señora *Rosa*,
hasta luego, voy á *clase*. (Vase foro derecha.)

ESCENA IV

ROSA. A poco ANDREA. Luego DOÑA PEPA y CONSUELO

ROSA — Já, já! Se va echando chispas;
pero he de armarle una buena
por faltar á lo pactado,
tras de inferirme la ofensa
de hacerme de tan mal gusto...

AND. — (Saliendo por el foro izquierda.)
Señora...

ROSA — ¿Qué ocurre, Andrea?

AND. — Dos señoras que ahora acaban
de llegar, desean verla
con mucho interés.

ROSA — Que pasen
en seguida. (Vase Andrea.)
Tal vez quieran
entrar en la Sociedad:
y si su intención es esa
ingresarán.

PEPA — (Saliendo) Buenas tardes,
Miss... (Andrea se va por el foro derecha.)

ROSA — (¡Jesucristo, qué fea!)
Soy española, señora.

PEPA — Pues lo celebro de veras.

ROSA — (¡La joven es muy simpática!)

PEPA ¡Vaya si me alegro! Crea,
señora mía, que siento
lo que se llama una inmensa
satisfacción... Nos habían
dicho que era usted inglesa.
ROSA No, señora...
CONS. ¡Ay!
(Suspirando y como conteniendo el llanto.)
PEPA Disimula.
Y yo la decía á ésta:
¿cómo vamos á entendernos?
El inglés es una lengua
que se me resiste: nunca
aprendí más voces que estas:
Mister, yes y weriguell.
ROSA ¿Y en qué puedo complacerla?
PEPA En mucho, si á mis preguntas
contesta usted con franqueza.
ROSA Esa es mi costumbre siempre,
porque soy aragonesa.
PEPA Pues bien, me han dicho que aquí
hay una Escuela flamenca,
á la cual no asisten más
que las señoras que ingresan
en la Sociedad.
ROSA Es cierto.
PEPA ¿Sí? Pues yo quiero ser de esas.
Es decir, que mi deseo
es ingresar en la Escuela,
y esta pollita también.
ROSA Lo celebro.
PEPA Y no se crea
que no soy flamenca yo;
que me canto unas rondeñas,
y unos tangos, y unas cosas
que dan el opio á cualquiera.
CONS. (¡Ay!)
ROSA ¿También canta la niña?
PEPA No, suspira la tontuela.
(¡Disimula!) Yo, señora,
ya soy una artista hecha.
ROSA Ya lo veo.
PEPA Y en el teatro,

que es donde hice mi carrera,
soy una especialidad.

ROSA ¿Es usté cómica?

PEPA Y esta.
Y mi marido. Y el otro.

ROSA ¿Otro marido?

PEPA Esta es buena.
El esposo de esta niña,
que maneja la vigüela
de un modo... Tal vez usted
le conozca. (Con intención.)

ROSA Si dijeran
cómo se llama.

CONS. Ino...

PEPA (Interrumpiéndola rapidamente.)
¡Sí!
Inojoso de Calleja.
Aragonés, no muy grueso
ni muy alto.

ROSA (¡Qué sospecha!)

PEPA Pero un tunante.

ROSA Pues bueno,
no le conozco.

PEPA (Marcado.) ¿De veras?
(Ya te lo diré yo luego.)

ROSA Pero es preciso que sepan
que aquí no entran más que viudas.

PEPA Por mí, como si lo fuera,
porque mi esposo no vive
mas que hasta que yo le vea.
Ni el de esta tampoco. Conque,
¿nos admite usté en la Escuela?

ROSA Veremos. ¿Ustedes bailan?

PEPA (Con rapidez, haciendo señas a Consuelo.)
Anda, anda. Las peteneras,
y el fandango, y la cachucha,
y la jota, y la muñeira.
Tenemos gran repertorio.

ROSA Bien, pues desde luego quedan
admitidas.

PEPA ¡Ah! Supongo
que aquí los hombres..

ROSA No entran.

PEPA ¿Ni los maestros?
ROSA Eso sí;
más no bien la noche llega
pasan al otro edificio
por una puerta pequeña,
de la cual guardo la llave,
y hasta el otro día quedan
separados los dos cuerpos...
del edificio. Ahora es fuerza
que las deje unos momentos,
que aunque soy la presidenta,
es indispensable que
la secretaria lo sepa.
Pronto vendrán á buscarlas.
PEPA Hasta después. (¡Buena pécora!)
ROSA (¡Si es la mujer de don Casto,
no sabe él la que le espera!)
(Vase por el foro derecha.)

ESCENA V

DOÑA PEPA y CONSUELO

PEPA ¡Infames, canallas, viles!
¿No lo ves ya claro?
CONS. ¡Ay!
PEPA Deja
los suspiros y las lágrimas,
y ten alma y entereza.
¡Habla como yo!
CONS. (Llorando.) ¿Y qué digo?
PEPA ¡Maldice tu suerte negra,
trina, patalea, chilla,
muerde, sofócate, pega,
pero no suspires tanto,
que estás cargante de veras!
¡No me habían engañado!
¡Aquí los tunos campean
por su respeto, y sin duda,
de enamorados las echan!
¡Acaso de solteritos!
¡Jesús: que yo no lo sepa;

que no vea al mío así,
porque me meto en faena,
y de dos mordiscos ¡ham!
me le como las orejas!
¡Fíese usté de los hombres!...

CONS. (Ingenuamente y cesando de llorar.)
Pero oiga usted, doña Pepa:
¿usted baila todo eso
que dijo á la presidenta?

PEPA ¿Y eso sólo se te ocurre
en situaciones como esta?

CONS. ¡Ay!

PEPA ¿Otra vez los suspiros?
¡Criatura, me revientas,
me consumes, me!... (Se oyen voces dentro.)
¡Silencio!
¿No escuchas? ¡Sí; gente llega!
¡Escondámonos, por Dios,
que no quiero que nos vean,
si acaso son nuestros cónyuges!...

CONS. ¡Ay!

PEPA ¡Déjate de pamemas!
(Entran en el pabellón de la izquierda.)

ESCENA VI

INOCENTE, seguido de todo el Coro de señoras, por el foro derecha.

Música

INOC. ¡Dejadme, voto al chápiro!
¡Dejadme, por favor!

CORO Escuche nuestras súplicas,
querido profesor

INOC. Lo cierto es que mirándolas,
no sé ya qué decir;
pues todas son guapísimas
de frente y de perfil.

CORO (Rodeando á Inocente.)
Somos buenas chicas,
listas y graciosas,
y otras muchas cosas

que ya sabe usté.
Y además tenemos,
si bien nos repara,
regular la cara,
pequeñito el pie.
Desde que en la clase
con usted estamos,
todas solfeamos
que no cabe más.
Y en mil ocasiones
demostrado habemos
que llevar sabemos
muy bien el compás.
(Solfean todas.)
Mi, re, do, re mi, re,
etc., etc.

INOC. Solfeáis, muchachas,
á la perfección,
(Todas bailan.)
y con gusto veo
que bailais mejor.
(Solfean y bailan.)

CORO Sol, la, si, do, re, si.
INOC. No bailéis ya más!
CORO Sol, la, si, do, re, si.
INOC. ¡Que pierdo el compás!
(Inocente baila con Elvira.)

—

CORO Hoy en el ensayo
deben premiar una,
y si esa fortuna
la tuviera yo,
mientras existiera
lo agradecería
y no olvidaría
que usted me premió.
Ya verá si toco,
como me poseo,
ya verá el solfeo,
ya me oirá cantar.
Ya verá lucirse
sin pasar trabajos,

ya verá en los bajos
cosa singular. (Solfean todas.)
Mi, re, do, re, mi, re,
etc., etc.

INOC. Solfeais, muchachas,
á la perfección, (Bailan.)
y con gusto veo
que bailais mejor.

CORO Sol, la, si, do, re, si.
(Solfeando, bailando y haciendo bailar á Inocente.)

INOC. No baileis ya más.

CORO ¡Sol, la, si, do, re, si!

INOC. ¡Que pierdo el compás!
(Inocente baila con Soledad. Termina el número bailando.)

Hablado

SOL. Conque ya lo sabe usté.
¡No sea usted inflexible! (Con coquetería.)

INOC. ¿Con vosotras? ¡Imposible!

TODAS ¡Muchas gracias!

INOC. ¡No hay de qué!

ELV. (Acercándose á Inocente y diciéndole con coquetería.)
Sabe usted bailar al pelo.

SOL. (Acercándose por otro lado.)
¡Pero cómo! ¡De verdad!

INOC. (¡Dios mío! ¡Mi dignidad
de profesor por el suelo!)

TODAS ¡Adiós! (Vanse por el foro derecha.)

INOC. Que tengais fortuna.
La idea en vano acarician:
todas el premio codician
y el premio es solo para una.
Para mi inglesa, ¡oh, placer!
¿Pero dónde se ha metido
que á la clase no ha asistido?
Pues yo la tengo que ver.
La pedí una cita y ella
al parecer se esquivó,
porque no me contestó.
¡Maldigo mi mala estrella!
¿Deberé el campo dejar

y cobardemente huir?
¡No! Se lo vuelvo á decir.
(Se oye tocar el violín en el pabellón de la derecha.)
¿Música? ¿Quién va á cantar?...

ESCENA VII

INOCENTE, luego MISS EVA

Música

(Se oye dentro una melodía de violín.)

INOC. Es mi Eva que tocando
está el violín.
Cada nota que de él saca
me llega aquí.
(Andante de violín.)
¡Qué dulzura de instrumento!
¡Cuando toca me arrebata!
¡Yo no he visto otro portento!
¡Va á ser una *Sarasata!*
Sal, ¡oh, miss, que yo te juro
que estoy, miss, por tí penando!
El que me oiga, de seguro
cree que á un gato estoy llamando.
¡Qué melodía!
¡Qué inspiración!
¡Qué maestría!
¡Qué ejecución!
(Termina de tocar el violín dentro y sale miss Eva con un tiempo inglés.)

EVA. (Saliendo.)
Mí estar bien.
¡Mí tener agilidad!
Hoy mí ser
quien el premio ganará.

INOC. Voy á ver,
ya que sola se halla aquí,
si vencer
su silencio puedo al fin.
Heme ya
junto á tí, mi dulce amor.

EVA. Osté estar
más que mocho picarón.
INOC. Ese usted
en tu boca sienta mal.
EVA. ¿Cómo, pues,
mí le tiene á osté que hablar?
INOC. De tú no más,
que el tú es mejor
siempre que bien
se quieren dos.
Deja ese usted
por tu salud
y llámame
desde hoy de tú.
EVA Si tú querer,
y el tú es mecor,
siempre que bien
se quieren dos,
mí así lo hará
por tu salud,
y mí dirá
siempre de tú.
INOC. ¡De tú!
EVA ¡Tú! ¡Tú!
INOC. ¡De tú!
EVA ¡Tú! ¡Tú!
(Al tiempo inglés.)
La emoción
mí no deja respirar.
INOC. Tú mi bien,
mi ilusión desde hoy serás.
EVA Mí estallar
de alegría y de plaser.
INOC. Y yo estoy
por bailar el baile inglés.
EVA ¡Yes!
INOC. ¡Yes!
EVA ¡Yes!
INOC. ¡Yes!
(Terminan bailando el baile inglés.)

Hablado

EVA ¿Estar satisfecho?
INOC. ¡Yes!
EVA ¿Y con mí siempre estarás?
INOC. Siempre así. (Abrazándola.)
EVA ¿Sí?
INOC. Ya verás...
qué pronto aprendo el inglés.
EVA Sentir pasión violenta
en mi corasón sensillo;
pero el hombre...
INOC. ¿Qué?
EVA Ser pillo.
INOC. (¡Mire usté á quién se lo cuenta!)
Tú pon en mí tu querer.
EVA Yo creo que no serás
uno como los demás.
INOC. Sí, hija, sí. ¡No lo he de ser!
EVA ¿También pillo?
INOC. ¡Ah! No, eso no,
soy Inocente de nombre,
y no hay en el mundo un hombre
más inocente que yo.
EVA Mí lo tiene ya resuelto;
de tí estar enamorada;
pero á mí no asustar nada,
porque dar un cuello vuelto
si hacer una perrería...
INOC. ¿Un cuello vuelto?
EVA Sí, yo.
INOC. No vuelvas más cuellos.
EVA ¿No?
INOC. Porque no hay caso, hija mía.
Si yo, cuanto más te miro,
más te quiero y te requiero;
y si no me amas, me muero,
ó si no, me pego un tiro.
EVA ¿En dónde?
INOC. En cualquiera parte;
¡vaya una curiosidad!
Porque te amo de verdad,

¿y quién podría no amarte?
Pronto mi sangre española
te probará lo que digo.

EVA ¿Y á la iglesia irás conmigo?

INOC. No; á la iglesia vé tú sola.

EVA ¿Sola á casarme?

INOC. ¡Ah, dispensa!
¿Eá á casarte? ¡Qué tonto!
Yo creí .. porque tan pronto,
¿quién piensa en eso?

EVA Mí piensa.

INOC. (¡Pobrecilla!)

EVA Así podremos,
en paz y en grasia de Dios,
ir del bracete los dos
sin que nos avergonsemos.
Después, si sigues constante
y eres un buen maridito...

INOC. Tendremos un inglesito.
Ya la he cogido. ¡Adelante!

EVA Mí, aunque no sea devota,
á resar le inclinaré.

INOC. Bueno, y yo le enseñaré
á jugar á la pelota.

EVA Entonses voy diligente,
de tu pasión amorosa
á dar parte á doña Rosa.

INOC. Por mí no hay inconveniente.
Yo también se la daría.

EVA Mí va á buscarla.

INOC. No; espera ..
(¡La urge!) Ante todo quisiera
poderte hablar, vida mía,
á solas y sin temer
que nos sorprenda ninguna...
Oye, á la luz de luna
esta noche.

EVA ¡Oh, puede ser!

INOC. ¿De veras? (¡De gozo muero!
¡Por fin pesqué la ocasión!)

EVA A las nueve en el balcón
de mi pabellón te espero.
(Señalando al pabellón de la derecha.)

INOC. ¿Y cómo subo hasta allí?
EVA ¡Oh, subirte no! Hablaremos.
INOC. (Eso luego lo veremos.)
¿Pero ya me dejas?
EVA Sí.
La presidenta ha llamado
porque del ensayo es hora.
INOC. No, por Dios, miss seductora,
no te apartes de mi lado
y deja que del amor
la copa apure este loco.
EVA (Retirándose.)
Es mecor poquito á poco.
INOC. Quiá, no, de un trago es mejor.
(Inocente la quiere abrazar y ella se retira.)
EVA Quita.
INOC. Escucha.
EVA Volveré.
INOC. Sin tí no tengo reposo.
EVA ¡Rico!
INOC. ¡Vida!
EVA ¡Salerroso!
INOC. ¡Cielo!
EVA ¡Adiós! (Echándole un beso con la mano.)
INOC. ¡Gitana!
EVA ¡Olé!
(Vase por el foro derecha.)
INOC. (¡Asadura!) ¡Qué bonita
y vaya un talle chiquito!
¡Nada, otra vez lo repito!
¡Me entusiasma esta inglesita!
Entre tanto, mi mujer
dirá al ver que yo no voy,
que soy un tuno y que soy...
Pero, ¡que le voy á hacer!
si desde que tengo vida
llevo aquí por corazón
un cacho de requesón
que se derrite en seguida.
¡Vaya un bocado exquisito
que la tal inglesa está!
¿Se lo digo á Casto? ¡Cá!
Me lo como yo solito.

ESCENA VIII

INOCENTE y CASTO.—La música empieza á tocar piano; al mismo tiempo que dentro se oye una campana. Casto sale, y dirigiéndose á Inocente, le da la mano con gravedad cómica

CASTO ¡Hola, profesor querido!
INOC. Adiós, insigne maestro.
CASTO La hora ha llegado.
INOC. Ya escucho
la señal.
CASTO Pues á su puesto
cada cual, y sin tardanza
el ensayo dé comienzo.
(Doña Pepa y Consuelo aparecen en la ventana del pabellón de la izquierda.)
CONS. ¡Son ellos, doña Josefa!
PEPA Sí, Consuelito, son ellos;
pero calla, y desde aquí
lo que van á hacer veremos.

ESCENA IX

DICHOS y ROSA, MISS EVA, SOLEDAD, ELVIRA, ANDREA, y comparsas con trajes caprichosos

Música

INOC. Ya la ceremonia
va principio á dar.
CASTO Ya los postulantes
Pueden desfilar.
(Salen diez postulantes haciendo evoluciones, y delante uno con un estandarte con un letrero que diga: «Escuela musical»)
INOC. Tienen las chiquillas
mucha distinción.
CASTO De seguro todas
llaman la atención.
(Sale un grupo de señoras con trajes distintos y tocando las panderas. Al frente sale Rosa.)

PANDERAS (Saliendo.)

Al compás alegre
de las panderetas,
en romper la marcha
somos las primeras.
Nuestra maestría
vale un dineral,
y en cuanto á elegancia
ya no cabe más.
Tras, tras, tras.

(Tocan las panderas, haciendo una pequeña evolución. Se oye un alegro de los violines muy piano, como si se oyeran lejos, hasta que salen á escena con un valiente arrastre de violines. Miss Eva delante.)

TODOS

Estas notas, de seguro,
cautivarán sin remisión,
porque brotan todas ellas
con dulce afán del corazón.

(Terminado este tiempo se oyen las guitarras y bandurrias.)

Ya de las guitarras
se oye el dulce son.
Esa marcha alegra
nuestro corazón.
Ti-pi, ti-pi-tón.
Ti-pi, ti-pi-tón.

(Sale el grupo de las guitarras y bandurrias.)

Paso á la gracia
que viene aquí.
Valen más oro
que el Potosí.
¡Ay qué manitas
más rebonitas!
¡salero!
Por esa gracia
me muero.
¡Olé que sí!
Estas notas, etc.

(Termina el número con la evolución general.)

Hablado

CASTO ¡Oh, qué bajos!
INOC. ¡Loco estoy!
CASTO ¡Qué bajos!
INOC. ¡Esto es sentir!
PEPA (Verás, si llego á salir,
que bajo-nazo te doy.)
CASTO Qué afinación.
PEPA (¡Están buenos!)
CASTO Banda igual no oí jamás.
INOC. No haría más la de Más
en Madrid.
CASTO (¡Ni más ni menos!)
ROSA Ahora tan sólo nos resta
tributar nuestros honores
á tos dignos profesores
que organizaron la orquesta.
Pues sin su propia demanda
y su ayuda poderosa,
maldita de Dios la cosa
que valdría nuestra banda.
La escuela les debe tanto
que á jurar me atrevería
que sin ellos no sería
lo que es, y lo pruebo al canto.
¿A quién sino á ellos debéis
la exquisita afinación
el gusto y la ejecución
que sin disputa tenéis?
Si de mí nació la idea
¿quién á flote la ha sacado?
¿Por quiénes habéis logrado
que vuestra música sea
en el mundo celebrada?
Pues por ellos nada más,
porque sin ellos jamás
hubiérais logrado nada.
TODAS ¡Bien!
CASTO ¡El acto terminó!
INOC. Marchaos y ya veremos.

CASTO Justo Luego acordaremos
quién el premio mereció.
ROSA De modo que á más tardar...
CASTO Se sale el veinte de aquí.
INOC. ¿Y estamos á doce?
CASTO ¡Sí!
PEPA (¡Cielos! ¡Se van á marchar!)
CASTO (A Rosa aparte.)
Sal á las nueve al balcón,
porque te tengo que hablar.
ROSA (¡Buen jaleo se va á armar!
Saldré.
CASTO (¡Pesqué la ocasión!)
PEPA (¿Qué se habrán dicho bajito?)
INOC. (A msis Eva.)
¡A las nueve estoy aquí! (Sube al foro.)
CONS. ¡Se hablan bajo!
PEPA ¡Ya lo vi!
CASTO (A Rosa, bajando.)
¡Adiós, rica! (Vase.)
INOC. (A miss Eva.) ¡Lucerito!
(Vase el coro al compás de la música, y Casto é Inocente á la cabeza.)

ESCENA X

ROSA, MISS EVA. En seguida DOÑA PEPA y CONSUELO

ROSA ¡Son dos tunos redomados!
EVA ¡Oh, ser listos!
ROSA ¡Ya lo creo!
(¡Esta nada ha comprendido!)
EVA (¡Si supiera que el maestro
me hace el amor!)
PEPA (Saliendo.) ¿Dónde están
esos tunos, esos perros?
CONS. ¡Esos pillos!
ROSA ¿A qué vienen,
señoras, tales denuestos?
PEPA A lo que me da la gana,
¿sabe usted?

EVA (¡Ole, salerro!)
ROSA Ese lenguaje, señora...
PEPA Es justamente el que debo
usar, porque así me agrada.
CONS. Sí, señora, el que debemos
emplear.
ROSA Es muy chocante.
PEPA Pues no le choque á usted eso,
que hay cosas que chocan más.
¡Pues, hombre, estaría bueno
que encima tuviera una
que callarse!
ROSA ¡No comprendo!
PEPA Sepa usted que yo me llamo
Pepa Rebollo Vencejo,
y ésta, Consuelo Avetarda...
ROSA Pues, hija, aquí no tenemos
cazadores.
PEPA ¡Ojalá!
ROSA ¡Eh! ¿Qué dice?
PEPA Bueno, bueno;
vamos á lo más urgente.
Sepan las dos, desde luego,
que nosotras protestamos
de lo que aquí se está haciendo.
ROSA Nada de extraño, señoras,
pasa en mi casa.
PEPA No creo
que ustedes sean culpables,
porque de sobra sabemos
los medios á que recurren
los hombres en casos de estos.
Pero, inocentes palomas,
en las garras de los fieros
gavilanes han caído
y á ser víctimas van presto
de su voraz apetito.
EVA ¿Mí comerme? Mí no quiero.
PEPA No tengan cuidado alguno.
Nosotras las salvaremos.
ROSA Hablen ustedes más claro,
porque yo no las entiendo.
¿Quienes son esas palomas?

PEPA Ustedes. Y los perversos
gavilanes, mi marido
y el de mi amiga Consuelo.
ROSA ¡Ah, ya!
PEPA Inoçente y don Casto.
CONS. ¡Dos tunos!
PEPA ¡Dos matuteros!
ROSA (¡Lo sabía!)
EVA ¡Mí estar lela!
PEPA ¡Y lilas nosotras!
CONS. ¡Eso!
ROSA Pero si don Casto dijo
que él era viudo.
PEPA ¡Ah, perverso!
¡Antes ciegues que tal veas!
EVA ¡Y el otro desir soltero!
CONS. ¡Soltero! ¡Cielo divino!
PEPA ¿Dónde están? Que salgan presto,
que no puedo contenerme,
que ya me saltan los nervios,
y sin reparar en nada
la emprendo con el primero
que encuentre al paso.
EVA ¡Mí no!
¡Golden! (Preparándose para boxear.)
PEPA (Empujándola.)
¡Quite usté de enmedio!
ROSA ¡Serénese usted, señora,
porque yo en la mano tengo
la venganza!
PEPA ¿De verdad?
ROSA Formalmente lo prometo.
A nosotras, como á ustedes,
nos han engañado, y quiero
que lleven su merecido,
nuestro honor dejando ileso.
Las nueve están al caer
y retirarnos debemos,
porque ellos no tardarán
en venir; conque silencio
y síganme, les diré
buenamente lo que pienso.
PEPA Bien, pero...

ROSA Tenga usted calma,
que no tardará en saberlo.
(Vanse al pabellón de la izquierda. Empieza á obscurecer.)

ESCENA XI

CASTO, y luego INOCENTE

CASTO (Saliendo y dirigiéndose al pabellón de la izquierda.)
¡Se acerca el dichoso instante!
La noche su manto tiende,
y la tórtola al caer.
INOC. (Saliendo, sin ver á Casto.)
Ya son cerca de las nueve,
y no tardará miss Eva
en salir. ¡Casto! (Viéndole.)
CASTO ¡Inocente!
(¡Este va á estorbarme ahora!)
INOC. (¿A que me fastidia éste?)
CASTO Creí que ibas á acostarte.
INOC. Es temprano.
CASTO Se comprende.
INOC. ¿Y qué vas á hacer?
CASTO Pues, hombre...
INOC. (¡Si yo pudiera cogerle
las vueltas!...)
CASTO (¡Si yo pudiera
hacer que de aquí se fuese!...)
INOC. ¿Conque has visto los progresos
que hacen las chicas?
CASTO Sí. (Vete,
porque me estás estorbando.)
INOC. (¡Pero este hombre no lo entiende!
¡Yo hago que de aquí se marche!)
Conque, querido Inocente...
(Dándole la mano.)
INOC. (¡Se va!) ¡Chico, hasta mañana!
CASTO (¡Gracias á Dios!) Si algo quieres...
INOC. ¡Nada!
CASTO ¡Abur!

INOC. (¡Bravo!)
CASTO (¡Magnífico!)
(Los dos se vuelven de espaldas, yendo cada uno por su lado al proscenio. Después de una pequeña pausa los dos se vuelven dando muestras de alegría y frotándose las manos, pero se encuentran de frente y quedan sorprendidos.)
INOC. (¡El!)
CASTO (¡Por vida!)
INOC. (¡Sandio!)
CASTO (¡Imbécil!)
INOC. Voy á mi cuarto.
CASTO Yo al mío.
(¡Volveré!) (Vase foro derecha.)
INOC. (Así que se aleje
vengo otra vez!)
(Inocente se va por delante del pabellón de la derecha, y Casto por delante del de la izquierda.)
ROSA (Saliendo.) ¡Ah, infelices,
vais á caer en las redes!

ESCENA XII

ROSA, DOÑA PEPA, MISS EVA y CONSUELO por el pabellón de la izquierda

CONS. ¿Pero usted juzga oportuno?...
PEPA Hija mía, tú no entiendes
de estas cosas.
ROSA Es preciso
representar los papeles
con mucho fuego, y dejarles,
si es necesario, que lleguen
hasta...
PEPA ¿Cómo?
ROSA Hasta el balcón,
que luego...
PEPA Perfectamente.
ROSA Pues no perdamos el tiempo
porque van á dar las nueve
y acudirán á la cita...
Miss Eva, Consuelo, ustedes

á aquel pabellón; nosotras,
doña Pepa, por si vienen,
en este.

PEPA Pero, ¿y las chicas?

ROSA Ya saben perfectamente
lo que han de hacer. Ten cuidado.
(A miss Eva.)

EVA Descuida.
(Entran en el pabellón de la derecha y se cierra la puerta.)

PEPA En cuanto le pesque,
le muerdo.

ROSA ¡Pobre don Casto!
Más valía que le hubiese
cogido un toro de Miura.

PEPA Pero...

ROSA Silencio, que vienen,
(Entran en el pabellón de la izquierda y se cierra la puerta. La escena se queda completamente á obscuras.)

ESCENA XIII

INOCENTE. A poco CASTO

INOC. (Saliendo por la derecha con una escalera de mano.
La ocasión hace al ladrón,
dice un refrán castellano
que desde niño aprendí,
y yo á la ocasión me agarro,
y á la escalera.
(Coloca la escalera en el balcón.)

CASTO (Saliendo con mucho sigilo por la izquierda con otra escalera, que coloca en el balcón.)
¡Magnífico!
La obscuridad. Solitario
el jardín...

INOC. Si no se ven
ni los dedos de la mano.
(Los dos recorren la escena á tientas, hasta que tropiezan.)

CASTO ¡Uy!

INOC. ¡Ay!

CASTO ¡Demonio, aquí hay gente!
INOC. Me he lucido, ¡voto al diablo!
CASTO ¿Quién va?
INOC. ¿Quién es?
LOS DOS ¡Esa voz!
CASTO ¡Si es Inocente!
INOC. ¡Si es Casto!
CASTO ¡Chito!
INOC. ¡Calla!
CASTO Luego...
INOC. ¡Justo!
CASTO Conque...
INOC. ¡Digo!
CASTO ¡Tuno!
INOC. ¡Largo!
(Rosa y doña Pepa salen al balcón.)
PEPA (Desde el balcón.)
¿Qué es lo que hacen?
CASTO ¿Eh?...
INOC. Creí...
CASTO Mira, el tiempo no perdamos
y arriba.
INOC. Tienes razón.
CASTO Cada cual haga el reclamo
y á ver si salen las pájaras.
INOC. Pues el tiempo no perdamos.
CASTO Tienes razón.
PEPA Como suba
lo echo del balcón abajo.

ESCENA XIV

DICHOS y el CORO con linternas sordas, que sacarán á su tiempo. El coro, dividido en cuatro grupos, salen por detrás de los pabellones y por los primeros términos

Música

CASTO Ahora, lucerito,
vas á oir mi canto.
INOC. Cállate, maldito,
no alborotes tanto.

CASTO ¡Ay de tí, pobrete,
como te deslices!
PEPA A este de un cachete
le hincho las narices.
INOC. Oye al ser amado,
que viene á cantarte.
CASTO Calla, condenado,
que van á escucharte.
ROSA Esto es muy gracioso.
EVA Esto estar bonito.
CORO ¡Cómo hacen el oso!
ROSA, PEPA ¡Chito!
CONS., EVA ¡Chito!
CORO ¡Chito!
CASTO, INOC. Plin, plin, plin. (Imitando la guitarra.)
CASTO Quisiera que la luna
brillara un solo instante
para ver tu semblante,
deslumbradora hurí.
INOC. También yo, miss, quisiera
mirar entusiasmado
tu rostro nacarado,
tu boca de carmín.
CASTO Las notas delicadas
que estás, mi vida, oyendo,
del fondo están saliendo
de un pobre corazón.
INOC. Por tí, miss seductora,
acudo enamorado,
y aunque algo constipado
entono esta canción.
LOS DOS Plon, plon, plon, plon.
CORO (Imita un mosconeo.)
CASTO ¡Vaya un mosconeo!
INOC. Yo jamás lo oí.
CASTO Eso es que hay mosquitos
en este jardin.
INOC. Nos han escuchado.
CASTO Con seguridad.

INOC. Y nuestras canciones
quieren corear.
CASTO } Al pie de tu ventana
INOC. } me tienes, vida mia,
no amargues mi alegria
y premia mi pasión.
Muy pronto entre tus brazos
Rosita } seductora,
miss Eva }
tendrás al que te adora
de todo corazón.
Espérame,
que subo ya,
y lo que soy
ya tú verás,
que fe y amor
te juraré
si amante tú
me das tu fe.
TODAS Buen chasco está.
CASTO ¡Chitón!
INOC. ¡Chitón!
TODAS Hay que apurar
la situación.
LOS DOS Hay que observar.
TODAS Van á subir.
Se van los dos
á divertir.
¡Chitón! ¡Silencio! ¡Chits!

Hablado

INOC. ¡Vaya, arriba y buenas noches!
CASTO Digo lo mismo.
ROSA (A doña Pepa en el balcón.)
¡Cuidado,
que ahora va á empezar lo bueno!
EVA (A Consuelo saliendo al balcón.)
¡Ser presiso tener ánimo!
INOC. (Subiendo muy despacio.)
A ver si hago volatines.
CASTO (Subiendo muy despacio y dando un resbalón.)
Uy, qúe por poco me caigo!

ROSA (En voz baja.) ¡Casto!
EVA (Idem.) ¡Inocente!
CASTO }
INOC. } ¡Oh, fortuna!
INOC. ¡Ya subo!
CASTO ¡Ya me encaramo!
EVA ¡Pero silencio!
ROSA ¡Por Dios!
INOC. ¡Nada temas!
CASTO ¡No hay cuidado!
PEPA (¡Ya te lo dirán de misas!)
CONS. (¡Vas á llevarte buen chasco!)
ROSA ¡Entra!
(Desaparece del balcón y se queda en él doña Pepa.)
EVA ¡Ven!
(Desaparece del balcón y queda en él Consuelo.)
CASTO (Besándola la mano á doña Pepa.)
¡Ay, remonona!
INOC. (Idem á Consuelo.)
¡Cielo!
(Doña Pepa pega un bofetón á Casto, y Consuelo otro á Inocente.)
CASTO ¡Demonio!
INOC. ¡Canastos!
CASTO ¡Qué mogicón!
INOC. ¡Qué cachete!
CASTO ¿Te has incomodado, acaso,
porque he subido?
INOC. ¿Te enfadas
porque me encuentre á tu lado?
CASTO ¡Ah! ¿Quieres que entre? (¡Esto es hecho!)
INOC. ¿Que entre me dices? ¡Volando!
CASTO (Saltando por el balcón y entrando.)
¿Tendrá igual dicha Inocente?
INOC. (Idem, idem.)
¿Si será tan feliz Casto?
ROSA Cayeron en el garlito. (Saliendo á escena.)
(Sale el Coro á escena con las linternas.)
EVA Ya estar mocho castigados. (Saliendo á escena.)
(Dentro de los pabellones se oyen los gritos de Casto, Inocente, doña Pepa y Consuelo.)
ROSA (Al Coro de señoras.)
¡Eh! ¿Qué os decía?

EVA ¡Infelices!
PEPA (Dentro.) ¡Pillo!
CONS. (Idem.) ¡Tunante!
PEPA (Idem.) ¡Malvado!
ROSA El chasco ha sido mayúsculo.
EVA ¡No estar malo el safarrancho!
CASTO ¡Socorro! (Dentro.)
INOC. (Idem.) ¡No hay quien me ampare!
ROSA Retirémonos á un lado.
CASTO Pies, ¿para qué os quiero?
(Sale con todo el traje descompuesto y quiere huir, pero el grupo de Rosa, que está á la derecha, le detiene.)
ROSA / GRUPO 1.º } ¡Atrás!
INOC. (Lo mismo, y le detiene miss Eva y el segundo grupo, que están á la izquierda.)
¡Cualquiera me pesca!
EVA / GRUPO 2.º } ¡Alto!
TODAS (Riéndose de ellos.)
¡Buenas noches, amiguitos!
INOC. ¡Aquí todas!
CASTO ¡Era un lazo!
CONS. (Que sale y se dirige á Inocente, y le pega.)
¡Ven aquí, marido sátrapa!
PEPA (Idem á Casto.)
¡Ya no te me escapas, sátiro!
ROSA Perdón general, señoras,
que ya están bien castigados.
INOC. (Arrodillándose á los pies de Consuelo.)
No lo volveré á hacer más.
CASTO (Arrodillándose también.)
(¡Yo no puedo decir tanto,
porque me conozco!)
PEPA ¡Pillo!
ROSA Vamos, quedan perdonados.
(Al público.)
Si nos dan estos señores
su aprobación y un aplauso.
(Música y telón rápido.)

FIN

PUNTOS DE VENTA

DE LOS EJEMPLARES PERTENECIENTES Á ESTA GALERÍA

MADRID

Librerías de los Sres. Hijos de Cuesta, Carretas, 9; Fernando Fe, Carrera de San Jerónimo, 2; Antonio San Martín, Puerta del Sol, 6; M. Murillo, Alcalá, 7; Manuel Rosado, Esparteros, 11; Gutenberg, Príncipe, 14; Simón y Comp.ª, Infantas, 18; Viuda de Hernando, Arenal, 11; José María Faquineto, Olivar, 11; Miguel Guijarro, Preciados, 5; Perdiguero, San Martín, 6; Victoriano Suárez, Jacometrezo, 72; Sáenz de Jubera, Hermanos, Campomanes, 10.

Pueden también hacerse los pedidos de ejemplares directamente á esta *Casa Editorial*, acompañando su importe en letras de fácil cobro, sin cuyo requisito no serán servidos.

PROVINCIAS Y ULTRAMAR

En casa de los representantes de esta Galería.

Lisboa: Juan M. Valle, Rua Nova do Carmo, 45 y 47.

Habana: Sres. Loychate, Saenz y Comp.ª, Oficios, 19.

Buenos Aires: Landeira y Comp.ª, Libertad, 16.